



Tutelar y acogedora, pero también suavemente severa, el Alma Mater, tan querida de los estudiantes, abre sus brazos en lo alto de la ruda loma universitaria que es bello símbolo, muchas veces olvidado, de que sin constante tenacidad, sin doloroso esfuerzo, no puede conquistarse verdadera cultura.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA